

ALAJUELA SOLIDARIA CON CUBA

R. Araya

El Comité Alajuelense de Solidaridad con Cuba (CASOC), logró movilizar un considerable grupo de manudos. Recibieron el año nuevo en la Isla e hicieron una donación de bienes de consumo personal a los trabajadores de vanguardia que viven en el complejo Turístico «Villa Panamericana» de La Habana, así como medicinas para la posta médica. El mismo día 27 arribó también a la Habana una brigada de costarricenses que viajó a realizar trabajo voluntario, brigada organizada en la Universidad Nacional en coordinación con el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP).

En un combativo y significativo acto realizado en la Villa, las compañeras María Eugenia Morera, Nidia Agüero y Ricardo Araya entregaron dichos donativos, cuyo valor superó los \$2.000, en su mayoría entregados por la militancia del Partido Vanguardia Popular en Alajuela. El c. Araya en su discurso recaló que lo mejor del pueblo de Costa Rica ha estado, está y estará hombro a hombro con el pueblo cubano en su esfuerzo por defender su soberanía, su dignidad y su firmeza en la defensa de la causa del socialismo, única esperanza para nuestros pueblos. También enviaron más de 10.000 botones e hilos para la industria de guayaberas localizada en Pinar Del Río. Como turistas también dieron su solidaridad hicieron compras en las diplotiendas, conocieron las enormes bellezas turísticas como Varadero, Valle de Viñales, la Cueva del Indio, el casco colonial de la Habana y otros sitios.

Los visitantes lograron constatar las carencias pero a la vez el desbordante optimismo del pueblo cubano. De todos es conocido que las enormes dificultades materiales que tenía originadas por el cruel y cada vez más desprestigiado Bloqueo de Los Estados Unidos, se agravaron debido al derrumbe del ventajoso intercambio comercial que tenía con Europa del Este, y los bajísimos precios del azúcar en el mercado internacional. Ante el enorme déficit de divisas, Cuba ha priorizado la industria turística por su potencial para ayudar a superar la crisis económica. Dicha priorización ya ha dado sus frutos y en el año 92 se alcanzaron cifras récord de ingreso de divisas, jamás alcanzadas antes.

El grado de conciencia revolucionaria del cubano ha tenido pruebas muy duras a lo largo de sus 34 años de Revolución. Pero quizá atraviesa por una de las más difíciles, lo reconocen así todos. Muchos catalogan el hecho de un milagro: no perder la perspectiva revolucionaria pese a tener «el estómago vacío». Y pese a ello el pueblo cubano sigue siendo solidario. Así lo constata el reciente envío de vacunas a otros países, la construcción de una central azucarera en Vietnam, y muchos otros gestos. Su internacionalismo de siempre, su ejemplo, ha despertado enormes simpatías en el mundo. Hasta los religiosos norteamericanos desafían la ley Toricelli. El pueblo hindú «se quita el bocado de su boca» para ayudar a Cuba. Nadie ignora que en la India hay hambre. No obstante, en una campaña realizada por el Partido Comunista de la India se entregó a Cuba un barco con 10.000 toneladas métricas de harina de trigo.

Los visitantes alajuelenses constataron la gran unidad, el fervor y la creatividad revolucionaria de dicho pueblo, fielmente reflejada en el heroísmo y entrega de los trabajadores al esfuerzo por superar la crisis, y en expresiones como el acto masivo realizado en la Plaza de la Revolución denominado «SI POR CUBA» el 30 de diciembre.

Pero todo no es color de rosa. El turismo es una arma de doble filo. Implica pagar un costo social. Si bien se atraen divisas que son de vida o muerte, obliga a establecer privilegios para el turista, atención especial que cada vez es mejor comprendido por la mayoría del pueblo. Las secuelas sociales negativas que deja están a la vista. Constatamos con dolor como muchos turistas fomentan la prostitución y el mercado negro de divisas. Dichosamente Cuba tiene el principal antídoto contra ese fenómeno, por lo menos para minimizarlo, sin hacerse de la ilusión de que erradicará completamente esos efectos negativos: trabaja para superar las dificultades económicas que crean la base material de dichas lacras, cimenta sólidos principios morales humanistas, socialistas y cada vez es mayor el nivel educativo de la juventud y de la población. Todo ello eleva la moral socialista, la autoestima, la conciencia revolucionaria y la dignidad.

Dar la decidida solidaridad a Cuba es en estos momentos es una importantísima tarea revolucionaria, y una de las tantas maneras de hacerlo es la de fomentar un turismo sano.

VANGUARDISTAS HEREDIANOS SE REUNEN

El sábado 16 de enero se reunirán vanguardistas de varios cantones, a las tres de la tarde, en la casa del compañero Antolín Morales, en Santa Bárbara.

El propósito de la reunión es examinar la situación del partido en esos cantones y tomar las medidas necesarias para fortalecer la organización.

También se examinarán las cuestiones relacionadas con la participación del PVP en las próximas elecciones.

FINCA SANTA ELENA SIRVIÓ PARA COMETER GRAVES DELITOS

El asunto de la expropiación de la finca Santa Elena ha servido para poner en claro muchos asuntos que no lo estaban del todo. En primer lugar la política intervencionista de los Estados Unidos, que pretende estar por encima del Poder Judicial y por supuesto de la soberanía nacional. Es una importante lección para los costarricenses, muchos de los cuales siguen creyendo en el «carácter benefactor» de ese gobierno.

Pero ha servido también para poner en claro otras cosas.

Durante la intervención norteamericana en Nicaragua, el Gobierno de Monge se lavó las manos, con la hipocresía de Poncio Pilatos. Proclamó la neutralidad de su Gobierno y emprendió por Europa una etilica «operación verdad» para demostrar la veracidad de su proclama.

Pero lo cierto, como lo denunciaron el Partido Vanguardia Popular y sus diputados, es que el Gobierno de Monge Álvarez fue una ficha de la política agresiva de los Estados Unidos contra Nicaragua.

Funcionarios como los viceministros Chacón y Campos tuvieron participación directa en los actos de la «contra». John Hull tuvo la protección del Gobierno. La burocracia de Seguridad Pública, según se ha denunciado, tuvo participación directa en el crimen de La Penca.

Sobre este asunto se ventilán algunos juicios en los Tribunales de Justicia, algunos de los cuales se han hecho tan interminables como el relacionado con el peculado del Fondo de Emergencia.

No se sabe qué pasó con la denuncia por el delito de «actos hostiles» que presentó Humberto Vargas Carbonell contra el expresidente Luis Alberto Monge.

Pues bien, lo que sí está claro es que el aeropuerto clandestino de la CIA estaba situado en la finca Santa Elena. Este aeropuerto fue construido por el Gobierno Norteamericano, con la complicidad del costarricense.

En sus artículos dice el Dr. Alvaro Umaña (exministro del Gobierno de Arias): «Para la construcción propia del aeropuerto se buscó el apoyo del Ministerio de Seguridad Pública y del coronel Ramón Montero Quesada, entonces primer comandante de Liberia. Montero actuó como contratista principal en la construcción del aeropuerto de Potrero Grande, en la cual Secord ha declarado que pasó \$190.000. Estos fondos fueron canalizados a través de la empresa Lake Resources de Secord a Udall Research Corporation en Panamá. No se conoce el destino específico de estos fondos. Montero asumió a su vez el cargo de administrador de hacienda Santa Elena».

El exministro Benjamín Piza que declaró no saber nada del aeropuerto clandestino, mintió.

Así lo demuestra el señor Umaña, cuando dice: «El 19 de diciembre de 1985, «Robert Olmsted dirigió una carta al Ministro de Seguridad Pública, señor Benjamín Piza, en el cual autoriza al Gobierno, en nombre de Udall Research Corporation, a hacer uso de la pista de Potrero Grande».

Estos datos resultan de la investigación del asunto Irán Contras. Están debidamente documentados. Pero deja una vez más en claro el verdadero carácter de la política de Monge, que logró embaucar a muchos buenos costarricenses.

El abogado de Hamilton, el latifundista yanqui, es el Lic. Miguel Ruiz. Para defender los intereses de su cliente y en respuesta al exministro Alvaro Umaña ha dicho muchas cosas importantes. Citamos: «La construcción del aeropuerto. Su relato es fascinante, y confirma usted que debe conocer bastante más que nosotros de ese tema. Pero omita decir que la construcción fue ejecutada por orden y bajo la supervisión del Gobierno de Costa Rica, y que el encargado del Ministerio de Seguridad Pública para esa zona estaba también a cargo de la administración de la finca».

Agrega el abogado de los extranjeros: «Fue hasta al año siguiente (más de un año después de que Arias asumió la Presidencia) -verano de 1987- que su Gobierno, por medio del Ministro Garrón accedió a devolverla, solicitó nuestro acuerdo para destruir la pista, lo hizo, y finalmente la finca nos fue devuelta».

La tal finca fue el instrumento para la comisión del delito de «actos hostiles». Este delito está definido por el artículo 280 del Código Penal: «Será reprimido con prisión de uno a seis años el que, por actos materiales de hostilidad no aprobados por el Gobierno Nacional, provoque inminente peligro de una declaración de guerra contra la nación, exponga a sus habitantes a experimentar vejaciones por represalias en sus personas o en sus bienes o alterare las relaciones amistosas del gobierno costarricense con un gobierno extranjero».

Es evidente que no se puede pagar por un instrumento para la comisión de un grave delito, además de que parece demostrado que el latifundista Hamilton no es legalmente propietario de la finca.

Parece que lo que hace falta son pantalones y voluntad política para enfrentar la prepotencia del gobierno de los Estados Unidos.